

1. La transmisión del legado griego: concepto, fuentes e historia.
2. Herencia en el campo de conocimiento: filosofía, ciencia, literatura, arte, etimología.
3. Herencia socio-cultural: mito y pensamiento religioso, política, vida cotidiana.

La transmisión del legado griego: concepto, fuentes e historia.

La transmisión del legado griego hace referencia a dos procesos que están conectados pero que tienen una naturaleza diferente.

Por un lado, nos referimos al conjunto de material de todo tipo que ha llegado hasta nosotros desde el mundo clásico y, más especialmente, a los textos que conservamos, resultado un complicado y a veces azaroso proceso de copia a lo largo de los siglos. Tenemos que recordar que hasta la invención e implantación de la imprenta a principios del Renacimiento, los textos tenían que ser copiados a mano, letra a letra, palabra a palabra, con instrumentos de poca calidad (cálamos, plumas ...) en un soporte (papiro, pergamino..) en el que la tinta se corría y era caro de adquirir. Y aparte de comprar los materiales, había que pagar al copista.

Por otro lado, nos referimos a las realidades de nuestra cultura que son herencia de ese legado que hemos mencionado antes, a todas esas manifestaciones culturales (en la escultura, en la arquitectura, en la pintura, en la política, en el derecho, en las canciones, en las películas, en las series ...) que son fruto directo o indirecto de la recepción de la cultura clásica y que hemos incorporado a nuestra realidad cotidiana y a nuestra forma de entender el mundo.

Si tenemos que mencionar a los autores antiguos que son más representativos de ese legado, tendríamos que mencionar, sin duda a Homero; a los trágicos Esquilo, Sófocles y Eurípides; a los y las poetas como Safo, Anacreonte, Píndaro (poetas que no conservamos directamente en su mayoría pero cuyo legado ha transmitido a través de los poetas romanos que los tomaron como modelo); a los gramáticos como Dionisio el Tracio; a los escultores como Fidias, Policleto, Lisipo o Escopas; a filósofos como Platón, Aristóteles, Diógenes y otros; a científicos como Arquímedes, Euclides, Ptolomeo y otros muchos cuyas obras no conservamos exactamente pero que influyeron en otros autores que aun pudieron leerlos; a ingenieros de nombre menos conocido pero cuya importancia no es menor y a otros muchos que no mencionamos por no hacer esta lista interminable.

Herencia en el campo de conocimiento: filosofía, ciencia, literatura, arte, etimología.

Como ya hemos mencionado, son muchos los campos en los que la cultura clásica ha dejado su huella.

En el campo de la filosofía, destacan los dos grandes filósofos griegos de los que conservamos obras enteras: Platón y Aristóteles. Ambos han influido en toda la filosofía posterior, ya sea para seguir sus planteamientos o para refutarlos. El propio Aristóteles no compartía los criterios ni la forma de pensar de su maestro. Tanto Platón como Aristóteles cada uno a su manera, recogidos por filósofos posteriores, fundamentaron con sus doctrinas gran parte del pensamiento cristiano. La filosofía moderna, dedicó gran parte de sus primeros pasos a refutar las teorías de Platón y uno y otro son aún material de estudio en nuestra enseñanza secundaria.

La filosofía helenística con sus tres grandes corrientes, el epicureísmo, el escepticismo y el estoicismo, influyeron también en el mundo romano y, a través de él, en el pensamiento occidental. Especialmente el estoicismo arraigó fuertemente en Roma (Séneca, Marco Aurelio) y se incorporó también a la base del pensamiento cristiano.

Respecto a la ciencia, la aportación de Grecia es inmensa. Cuando el mundo empezó a leer a los clásicos en el renacimiento, las investigaciones científicas se multiplicaron. En casi todas las ciencias podemos leer que los primeros pasos los dieron los griegos, en muchos casos en el Liceo de Aristóteles, donde se estudiaba

prácticamente todo: biología, matemáticas, astronomía, política, geología, y un largo etcétera. Otras culturas también hicieron grandes adelantos en arquitectura, ingeniería, medicina, etc., pero nadie puso por escrito tantos tratados ni teorizó sobre ellos tanto como lo hizo el mundo clásico.

Respecto a la literatura, son muy pocos los géneros literarios que no tienen su origen en el mundo griego: el teatro (del que el cine es heredero), la épica, la novela, la poesía lírica o bucólica, la oratoria, la historiografía, la fábula, ... hasta la ciencia-ficción. Los temas que trataron los clásicos griegos e, inspirados por ellos, los romanos se convirtieron en tópicos literarios en el renacimiento (*carpe diem*, *tempus fugit*, *ubi sunt*, ...) y han llegado hasta nosotros de modo que hasta los jóvenes de hoy en día aún deciden tatuarse alguno de ellos.

En el arte, la imitación de los modelos griegos en la escultura aún podemos verla hoy en día y en arquitectura son infinidad los edificios en todo el mundo que recurren a los elementos clásicos como formas decorativas. Podemos ver columnas jónicas, dóricas o corintias por todo el mundo occidental y edificios que pretenden ser casi una replica de un edificio clásico. El memorial de Lincoln, en Washington, la Madelaine en París, el Congreso de los Diputados en Madrid, son solo algunos ejemplos.

Respecto a las etimologías, son innumerables las palabras que tenemos procedentes del griego. Muchas de ellas vienen a través del latín ya que los romanos las adoptaron ya en tiempos antiguos: filosofía, teatro, (cosmo)-nauta, arquitecto ... Pero desde que empezó a desarrollarse la ciencia, se adoptó la costumbre de que todos los nombres de las nuevas ciencias y su terminología tuviera una raíz griega. De esto, quizá el ejemplo más cotidiano es la medicina, aunque hay muchísimos otros. Todas las ciencias son *-logías*, las enfermedades son *-patías*, las cosas que se pasan *hiper-*, y las que no llegan *hipo-*, *sin-* da idea de conjunto, *a-* de que no. Nuestro saber *enciclopédico*, como su propio nombre indica, tiene en su mayoría nombres griegos. Hasta la informática, algo tan actual, mide en *megas*, *gigas* y *teras*.

Herencia socio-cultural: mito y pensamiento religioso, política, vida cotidiana.

Son muchos los aspectos en los que nuestra cultura occidental es clara heredera de la cultura griega.

En lo que respecta a los mitos, ya se ha comentado que en el arte occidental han sido constante fuente de inspiración.

En cuanto al pensamiento religioso, hay que tener en cuenta que el mundo occidental es, en este momento, mayoritariamente de religión cristiana y que el cristianismo nació en el contexto del mundo grecorromano. El *Nuevo Testamento* se escribió originalmente en griego. Por supuesto, el cristianismo tiene su raíz en el judaísmo pero representó respecto a este una completa innovación. En esa nueva religión y en la constitución de su dogma tuvieron un papel fundamental la filosofía griega y los propios mitos paganos. El neoplatonismo y el estoicismo constituyeron la base teórica y moral sobre la que se sustentó el cristianismo y autores como Platón y Aristóteles se reinterpretaron para convertirse en pilares dogmáticos de la nueva religión. El paraíso, la división de cuerpo y alma, donde el cuerpo es el lastre y el alma es nuestra parte venerable es puro Platón.

Los mitos también se reinterpretaron. Muchas de nuestras festividades, como las fallas, que celebran el equinoccio de primavera y el triunfo del sol, tienen un origen pagano.

En la política, como en todos los campos que hemos comentado hasta ahora, el legado del mundo griego es indiscutible. Vivimos en una democracia, sistema político que nació en Atenas y que fue fuente de inspiración para el resto del mundo griego, para los romanos (en parte, porque luego derivaron por otros senderos) y para todos los movimientos sociales que en occidente han intentado cambiar las cosas en beneficio de los sectores de la población

menos privilegiados. Los debates políticos, las votaciones, un sistema judicial con garantías, todo eso ya lo inventaron los atenienses y ha sido un modelo para nuestra sociedad occidental.

En nuestra vida cotidiana, no es menos presente la influencia del mundo griego. No hay más que ver las fallas. En mi ciudad hay unas 20 fallas. De ellas, siete tienen alguna referencia directa al mundo grecorromano. En tres de ellas el mundo clásico es su tema central: de dos, los dioses, y de otra, las etimologías. En el cine (ya van unas cuantas versiones de la Guerra de Troya, lo mismo de la Odisea, de Hércules, etc.) en los videojuegos, en el teatro, en los juegos olímpicos, en la informática, en el derecho, en la política, en el arte, en nuestras palabras ... La presencia del mundo griego es abrumadora cuando nos paramos a pensarlo (y deberíamos pararnos a pensarla más a menudo).